EL CORDEL

Commedia dell´arte, farsa aristofánica en 5 escenas.

"Vino a decir a los tenderos del país:
dadme los dos más tontos;
a la gente de leyes: indicadme a los dos más ignorantes;
a los médicos: designad a los dos más charlatanes.
Cuando tuvo reunidos a los más sinvergüenzas de cada
profesión, les dijo: reinemos juntos".
(*Rojo y negro*, Stendhal)

PERSONAJES

FLORINDO

ISABELLA

COLMITO

ALCURNIA

BONIATO

GALONES

MASQUE

TEJUELO

RODEA

EX HUMO/EL CORDEL.indd 78 28/9/23 9:09

PRIMERA ESCENA

Lugar indeterminado, en el campo. Un rústico se lamenta: FLORINDO.

Todas las actuaciones pecaran de cierto histrionismo, el propio de una farsa.

FLORINDO*:* ¡Ay, ay! ¡Qué desgracia tan grande! ¡Ay, qué va a ser de nosotros! ¡Las plagas de Egipto tuvieron menos saña, por inciertas! ¡Ay, señora de los determinantes, qué será de nosotros sin un núcleo!

Entra ISABELLA, alarmada.

ISABELLA: ¿Qué gramática invocas, a qué estos gritos? Dime, ¿qué tripa se te ha roto?

FLORINDO: ¡Ni tripa tendremos, querida, si no hallamos el cabo a nuestros intestinos!

ISABELLA: De veras que el único apéndice retorcido parece tu lengua...

FLORINDO: Mujer tosca, que no entiendes mis símiles y circunloquios. ¿Pues no semeja una cuerda a los túneles y recodos que esconde nuestro vientre?

ISABELLA: ¿Entonces, qué? ¿Se ha soltado el centro de tus nalgas? ¿Todo este revuelo por una ración de embutido?

FLORINDO: ¿Qué dices?

ISABELLA: También yo sé de metáforas y analogías.

FLORINDO: ¡Calla! Me refiero a la cuerda, ¡al cordel!

ISABELLA: ¿Pues cómo?, ¿no lo hallaste en su sitio?

FLORINDO: Allí lo dejé anoche, asiendo con férreos

EX HUMO/EL CORDEL.indd 79 28/9/23 9:09

nudos nuestro instrumento de trabajo, el arma que nos sustenta. ¿De qué viviremos sin su ayuda? Tan solo de nuestras manos, ¡y a duras penas!

ISABELLA: Pero… ¡no puede estar lejos! ¿Estás seguro de que lo dejaste allí?, ¿lo has buscado bien?

FLORINDO: Por toda nuestra heredad. Y no puede haberse evaporado, que estamos bien a desmano y no hay vecinos en la redonda. ¡Acaso tú...!

ISABELLA: *(Ofendida).* ¿Qué insinúas?

FLORINDO: Nada, nada, que a lo mejor desanudaste la soga para atender algún que otro menester...

ISABELLA: *(Taxativa).* Ese cordel es para lo que es, ¡no tiene otro uso!

FLORINDO: En ese caso, más vale que me ayudes a buscarlo. Ya sabes que de él depende nuestro futuro.

ISABELLA: ¡Ay, virgen de los artículos, qué haremos sin un sustantivo!

FLORINDO: Ahora hablamos el mismo idioma.

Mutis de ambos, en busca de su cordel perdido. Pausa. Salen a escena tres pícaros, un triunvirato de buscavidas: BONIATO, ALCURNIA y COLMITO.

ALCURNIA: ¡Esos caminos de polvo y piedra no se han hecho para la ternura de mis pies!

COLMITO: ¡Qué calor!

BONIATO: Os quejáis de nuestra vida errante, pero la escogimos para evitar el peso de la azada, esa diabólica invención enemiga de nuestros lomos. ¿O no os acordáis?

COLMITO: Nacer con la espalda delicada es una maldición.

EX HUMO/EL CORDEL.indd 80 28/9/23 9:09

BONIATO: No si a cambio se tiene cabeza.

ALCURNIA: Nacer con manos finas sí es una condena, una marca de aristocracia.

BONIATO: Y hay que procurar no mancharlas, buscar quien haga nuestro trabajo… *(Repara en su entorno)*. Este parece un lugar fértil donde quedarse, al menos por una temporada.

ALCURNIA: *(Dudando)*. Un poco rústico, quizá.

COLMITO: La vida en el campo es limpia y sencilla.

ALCURNIA: Pringosa, gravosa, laboriosa...

BONIATO: La vida en el campo nos alimentará sin ensuciarnos. Siempre hay un modo.

ALCURNIA: Piensa, Boniato, eres el más astuto de los tres. Colmito y yo nos sentaremos en esta roca. *(Al agacharse, algo sobresale del bolsillo de COLMITO)*. ¿Qué es eso, qué llevas en ese bolso?

COLMITO: ¿Esto? Una cuerda. La cogí antes por ahí. No había nadie y pensé que podría servirnos.

ALCURNIA: *(Despectivo)*. ¿Un cordel? ¡Tonterías! Si al menos uniese una ristra de chorizos… ¡Anda, tíralo!

COLMITO se dispone a hacerlo, pero lo detiene BONIATO.

BONIATO: ¡Alto! Nadie sabe lo que es útil o no hasta que no se presenta la ocasión. ¡Dámela! Yo veré cómo sacar partido.

Se lo queda él. Vuelven a aparecer FLORINDO e ISABELLA, igual de preocupados que antes. Al principio no reparan en los intrusos.

EX HUMO/EL CORDEL.indd 81 28/9/23 9:09

FLORINDO: ¿Entonces qué, te convences?

ISABELLA: Acaso el viento…

FLORINDO: ¡Mujer!, ¿otra vez dudas de mí?

ISABELLA: Solo digo que quizá no lo ataste bien al arado, que se desprendió y que una ráfaga de aire… *(Repara en los trotamundos).* Florindo, tenemos visita.

FLORINDO: ¿Eh? ¡Hola, señores! ¿Qué se les ofrece?

ALCURNIA: Somos caminantes. Pasábamos por este lugar y…

BONIATO: No deseamos molestar. Observamos que se hallan ocupados.

FLORINDO: Solo un contratiempo.

ISABELLA: Mi marido ha perdido la soga que sujeta el timón de nuestro arado.

FLORINDO: *(Molesto).* ¡Yo no…!

ISABELLA: Perder de vista, extraviar… ¿no es lo mismo?

FLORINDO: *(Cauto).* ¡A estos señores no les importa…!

BONIATO: ¡Muy al contrario! No nos estorba variar nuestro rumbo, o detener nuestra marcha si podemos resultar útiles.

COLMITO: *(Con ingenuidad).* Si buscan un cordel, precisamente yo…

BONIATO: *(Lo corta con brusquedad).* ¡Nosotros! ¡Precisamente nosotros viajamos siempre con una cuerda! Por si las moscas, ya se sabe. *(A sus compañeros).* ¿No es cierto?

COLMITO: ¿Ah sí?

ALCURNIA: *(Comprendiendo a BONIATO).* ¡Claro, Colmito! Un cordel resulta fundamental en los tiempos que corren.

BONIATO: Señores, no nos hemos presentado. Mi nombre es Boniato; Alcurnia y Colmito son mis compañeros. Vagamos por el mundo solo con el propósito de ofrecer nuestra ayuda a las gentes que se encuentran en apuros.

EX HUMO/EL CORDEL.indd 82 28/9/23 9:09

ISABELLA: ¡Qué casualidad! Nosotros somos Isabella y Florindo.

BONIATO: Un placer.

FLORINDO: ¿Así que son… buscavidas?

ALCURNIA: No exactamente…

ISABELLA: ¡Qué tosco eres, esposo mío! ¿Pues no has oído que son como caballeros andantes, al rescate de los que así lo precisan? ¡Los ha enviado la Providencia, seguro que ellos traen una solución!

BONIATO: ¡En efecto, dulce dama! *(Isabella se siente halagada)*. Ya hemos indicado que siempre portamos una cuerda, y tal parece el motivo de sus desvelos si no me equivoco. *(Saca el cordel de su bolso con cierta ceremonia)*.

FLORINDO: *(Suspicaz)*. ¡Por Dios que esa cuerda…!

BONIATO: *(A los otros dos)*. Propongo que la prestemos a esta buena gente, para quienes su uso resulta tan perentorio.

ISABELLA: *(Fascinada)*. ¡Qué bien se expresa!

ALCURNIA: Nada sería más propio de nosotros… como andantes caballeros.

COLMITO: ¡Para lo que nos ha costado!

FLORINDO: ¿Y dicen que siempre viajan con una cuerda? ¿Con… esa cuerda?

BONIATO: Esta… o cualquier otra. ¿Qué importa?

ISABELLA: ¡Es cierto, Florindo! ¿Qué más da esa que otra soga?

FLORINDO: Por un momento pensé… *(Desconfiado)*. ¿Dónde la encontraron?

ALCURNIA: Señor, no me agrada su insinuación…

ISABELLA: ¡Florindo, no seas insolente! Perdonen a mi marido.

BONIATO: No, señora, entendemos a su esposo.

EX HUMO/EL CORDEL.indd 83 28/9/23 9:09

COLMITO: ¿Ah sí?

BONIATO: En efecto. Para ser honestos, ese cordel vino a nosotros por caprichosa fortuna. Colmito así nos lo confesaba en el momento en que ustedes surgieron con su problema, el mismo instante en que no dudamos en ofrecer gustosamente nuestro socorro.

FLORINDO: *(A COLMITO)*. ¿Cuándo fue eso, señor, en qué lugar la encontró?

COLMITO retrasa la respuesta con gestos nerviosos e indefinidos.

ISABELLA: *(A su marido, ante la incomodidad del "invitado")*. ¡Qué hombre tan terco! ¿No te han dicho que fue por causa de la caprichosa fortuna?

Sale al paso ALCURNIA.

ALCURNIA: En realidad, ¿qué hombre resistiría el alarde de su soberbia?, ¿quién osaría cuestionar los dictados del destino? El tiempo y el lugar resultan irrelevantes cuando el azar dispone sus fichas.

BONIATO: Lo que mi compañero quiere decir es que nada resulta casual, ni nuestro hallazgo ni el hecho de que apareciésemos cuando más requerían un cordel. Importa ante todo esta conjunción gozosa, este dichoso devenir en que nuestra generosa oferta viene a auxiliar a su indigente situación.

ISABELLA: ¡Qué labia, qué pico de oro!

ALCURNIA: Importa, en fin, que ustedes precisan una soga y nosotros, casualmente, se la prestamos.

FLORINDO: Prestar, ofrecer, ceder… ¡no son lo mismo!

EX HUMO/EL CORDEL.indd 84 28/9/23 9:09

BONIATO: Si le preocupa que nos aprovechemos de este trato, puede estar tranquilo. El altruismo es nuestra bandera.

COLMITO: Si acaso un chusco de pan y un vaso de leche, pues estamos en ayunas.

ALCURNIA: ¡Colmito!, ¡no abuses de la hospitalidad de estos campesinos, gente sana y sin doblez!

ISABELLA: ¡Faltaría más! ¡No abusan ustedes para nada! Solo por caridad les ofreceríamos un mendrugo de pan, ¡cuánto más si, además, nos prestan su auxilio! *(Los invita)*. ¡Acompáñenme!, ¡descansen y compongan sus fuerzas!

BONIATO: Así lo haremos, gentil dama, con nuestro eterno reconocimiento. Pero antes, *(A FLORINDO)* he aquí nuestro cordel. *(Se lo da)*. Mal podemos disfrutar de su mesa sin el trabajo que la llena. Así pues, haga su labor, buen rústico, y no repare en nuestra silenciosa presencia; siéntase orgulloso, ya que el mundo come por la generosidad de sus hacendosas pujanzas.

ISABELLA: ¡Qué verbo, qué prosapia, qué prosopopeya!

Mutis de los tres bribones, agasajados por ISABELLA. Solo FLORINDO.

FLORINDO: Palabras sí, y muy buenas. Mas siento que esa pitanza les sale gratis, ¡y que yo empeño todo por concederla!

Mutis.

FIN DE LA PRIMERA ESCENA.

EX HUMO/EL CORDEL.indd 85 28/9/23 9:09

SEGUNDA ESCENA

Solos BONIATO, ALCURNIA y COLMITO. Sentados, satisfechos… recién llenada la panza.

COLMITO: ¡En verdad fue copioso el aperitivo!

ALCURNIA: La largueza de estas gentes resulta tan legendaria como su inocencia.

BONIATO: Sin duda. Hemos comido bien merced a su generosidad. Pero, camaradas, ¿no preferís, como yo, evitar el sustento por caridad y ganarlo por astucia?

ALCURNIA: ¿Qué tramas, Boniato?

COLMITO: Si no te conociera, diría que nada bueno…

BONIATO: ¡Muy al contrario! Hay algo mejor que comer de balde una vez, ¡asegurarse un plato en la mesa! *(A ellos, persuasivo).* ¿Os agrada este paisaje, la diligencia de estas gentes iletradas?

ALCURNIA: Me place vivir sin trabajar, a pesar de su tosca compañía.

COLMITO: *(Relamiéndose).* Pan tierno, carnes con guarnición regadas con jugosas salsas…

BONIATO: ¡Hagamos de estos primos nuestra familia! ¡Primos serán, mas nunca hermanos!, ¡primará nuestro bienestar a costa de su fatiga!

ALCURNIA: ¿Cómo será eso, si ya les devolvimos su cuerda?

BONIATO: ¡Mal dicho, que no es suya! ¡No olvides que Colmito, muy oportunamente, digamos que… topó con ella! Ahora es nuestra y solo se la hemos prestado.

COLMITO: Pero yo la cogí de su arado…

BONIATO: ¡No es exacto! En realidad, Colmito, tú no

EX HUMO/EL CORDEL.indd 86 28/9/23 9:09

tomaste ese cordel porque sí, más bien fue la ocasión la que se te ofreció.

COLMITO: *(Dudando de sí).* ¿De veras?

BONIATO: ¿Lo dudas? *(Solemne).* ¡La sazón se ofreció ante nosotros por mandato de la Providencia!

COLMITO: ¡Qué curioso! Juraría que yo…

BONIATO: ¿Acaso no lo veis? *(De nuevo pomposo).* ¡Recibiste el impulso de lo alto, amarraste esa cuerda como las riendas de un caballo!, ¡con determinación, sin cavilaciones! Está claro que ese cordel se hizo para tus dedos, ¡para nuestras manos expertas!

COLMITO: Nunca lo había pensado así… Sin embargo, ahora que lo dices, sí que experimenté una especie de arrebato, una fuerza superior que…

ALCURNIA: *(Ya en sintonía con BONIATO).* ¡Claro que sí, Colmito! Todo sucede por alguna razón, y viendo a esos zafios lugareños, se confirma el hecho: no se hizo la miel para la boca del asno.

BONIATO: ¡Nosotros hemos recibido una misión especial: gobernar esta granja! ¡Nosotros sabemos cómo hacerlo! El cordel llegó a nuestro poder y ahora es nuestro deber conducir a estos rústicos… por la senda del derecho.

COLMITO: ¿Y qué haremos con él?

BONIATO: Sencillo, ¡alquilárselo!

ALCURNIA: *(Conclusivo).* Ellos quieren trabajar, nosotros comer. ¡No imagino una asociación más armoniosa! *(A COLMITO).* Anda, Colmito, ve y di a esos dos que nuestra cuerda es suya el tiempo que la precisen.

BONIATO: Espera. Diles que, a cambio y como pago, solo deberán proporcionarnos a los tres una pequeña contraprestación: la garantía de un techo, una manutención…

EX HUMO/EL CORDEL.indd 87 28/9/23 9:09